

La provisión, el milagro y la coherencia.

2 Reyes 4:7 Vino ella luego, y lo contó al varón de Dios, el cual dijo: Ve y vende el aceite, y paga a tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quede.

2 Kings 4:7 She came and told the man of God, and he said, "Go, sell the oil and pay your debts, and you and your sons can live on the rest."

Introducción: Es importante observar como esta mujer, se aferra a encontrar las formas de solución a su problema en la instrucción del profeta. Esto nos lleva a pensar cómo es que hoy nosotros buscamos mayormente la solución de nuestros problemas, fuera del Dios en el que creemos.

Cuando hemos estado viendo los procesos que en este ejemplo Dios dejó para nosotros, y de cuál ha sido la forma tan detallada de cómo Dios proveyó para esta mujer, lo que vemos no fue un milagro que le entregó todo, más bien fue un milagro que la obligó a hacer las correctas antes de recibir la provisión, durante recibió la provisión y después de tener la provisión.

Recibió un milagro condicionado a que realizara lo necesario para que el milagro ocurriera. Muchas veces nos da la impresión de que cuando es un milagro de Dios, todo debe de ser milagroso al grado de que no tengamos nada que hacer nosotros. Pero no en este ejemplo que Dios nos deja para nuestra consideración. Y es que de esto debemos aprender.

2 Reyes 4:7

1. ⁷Vino ella luego,

Esta fue su segunda visita al profeta.

La primera es con el fin de pedir la intervención del profeta a su favor.

La segunda es con el fin de informarle el progreso en cuanto al milagro que ha recibido.

Y también con el fin de saber que hacer, con lo que ha recibido.

En muchas áreas de nuestra vida, nosotros necesitamos un milagro de Dios, por eso debemos de recurrir a El.

y lo contó al varón de Dios,

Consulto que hacer con el aceite de la multiplicación, después de haber sido obediente.

Este es el asunto importante, ¿cómo tomamos la provisión de Dios y la administramos? porque de eso depende que la provisión de Dios para nosotros sea permanente.

Te lo explico de una manera personal. Usted tiene una petición ante Dios y todavía no se la contesta, la situación es la siguiente:

- Una es lo que se promete a Dios cuando se está pidiendo un milagro.
- Otra cosa es la que muchas veces se hace, cuando se ha recibido el milagro.

Literalmente estas son las clases de cosas que hay que cuidar, para cuando le pedimos algo a Dios. Hay que cuidar de hacer lo que dijimos que haríamos, si Dios contestaba nuestra petición.

2. el cual dijo:

Este es un ejemplo de la provisión de Dios en varias etapas, no todo el tiempo, Dios hará un milagro en el cual no tengamos nada que hacer nosotros. Es un error pedir un milagro de Dios, y quedarnos sentados esperando que El lo haga todo.

→ a. **Ve**

Ya tenía la provisión, ahora tenía que saber que era lo que tenía que hacer con ella, y una vez más el siguiente paso de obtener su provisión, dependía de una acción de la mujer. Ya no era una acción milagrosa, ahora era una acción de obediencia. Y ese es justamente el hecho que nosotros tenemos que vigilar, que nuestra obediencia sea constante, antes de recibir el milagro, durante recibimos el milagro y después de haber recibido el milagro.

→ b. **y vende el aceite,**

Hay muchas personas que creen que no se debe involucrar dinero en el evangelio, incluso hay quienes están en desacuerdo en dar dinero o servicio a la iglesia, sin querer reconocer, que nada de lo que tiene la iglesia es gratis.

Incluso critican cuando algo se vende, sin darse cuenta que ellos mismos se la pasan comprando.

Pero este ejemplo involucra un milagro y una venta, todo con el mismo fin, la provisión para esta mujer; que a su vez proveía para los suyos.

Se antoja como si Dios pusiera en una encrucijada a esta mujer:

- ¿Vender Yo?
- ¿A quien le vendería el aceite?
- ¿Quién tenía tan gran necesidad de aceite como para comprarlo?
- ¿O tendría que ir casa por casa ofreciéndolo?
- Este es el ejemplo clásico de una mujer de familia. La que está dispuesta a hacer todo lo que sea necesario para sacar adelante a los suyos.

Había que vencer el reto de enfrentarse a las gentes con el fin de venderles el aceite para tener dinero.

→ **c. y paga**

Es de suma importancia observar esta aclaración del profeta, que en realidad pareciera en un momento dado, que está por demás. Sin embargo, ahí está la aclaración del profeta con el fin de que la promesa recibida tuviera buen uso.

→ **d. a tus acreedores;**

Una de las grandes cosas que ocurrió cuando la mujer tuvo el dinero para pagar a sus acreedores, fue quitarle a los acreedores; la autoridad y oportunidad de hacer esclavos a sus hijos. Eso es lo que hace la provisión de Dios para nosotros, le quita a la pobreza la oportunidad de hacernos esclavos de la pobreza.

Pero también hay que entender que hizo una aclaración directa, a la mujer, paga a tus acreedores, en otras palabras no había oportunidad de irse a gastar el dinero de la venta del aceite.

Era una palabra que hacía que la provisión de Dios fuese utilizada de la manera y forma para lo cual fue pedida.

Como padres o madres, pero más que todo como trabajadores, debemos de estar consientes de la gran obligación que tenemos de utilizar correctamente la provisión de Dios.

En la medida que utilicemos la provisión de Dios adecuadamente, es que habrá menos posibilidades de que seamos esclavos de las trampas que el mundo nos ofrece.

3. y tú y tus hijos

a. **vidid de lo que quede.**

La pregunta que nosotros nos podemos hacer es la siguiente, ¿por cuánto tiempo?

Otra de las cosas importantes es que la provisión, fue primero para la liberación de los dos hijos que enfrentaban la esclavitud.

Y este punto es de suma importancia, hay que entender que la provisión primaria, fue para evitar la esclavitud y el restante para disfrutar la libertad.

Inequívocamente el hecho de poder disfrutar la libertad, tiene que ver con ser libres de la esclavitud. Hay tantas personas libres que nunca han sido esclavas de nada, y por lo tanto ponen en riesgo su libertad.

El joven pone en riesgo su libertad en la tentación de los vicios.

El no tan joven pone en riesgo su libertad, en una aventura sexual que le puede costar la vida.

El viejo pone en peligro su libertad, al ceder a la tentación que de un antojo de la juventud.

Dios es el proveedor de la viuda y del huérfano, pero esa viuda y ese huérfano tienen que administrar de manera sensata la provisión que Dios pone en sus manos.

Aplicación Evangelística: Dios puede corresponder a nuestra necesidad con un milagro. Pero puede que ese milagro también este condicionado a lo que nosotros hagamos.

Sea cual sea el método que Dios utilice en cuanto a nuestra provisión, deberemos estar consientes de que será nuestra responsabilidad, cuidar lo que Dios puso en nuestras manos.

Dios es el proveedor de todas las cosas, y el nos hace a nosotros sus administradores. Y hay que recordar, que todo administrador tiene que rendir cuentas.

La mujer viuda pudo salvar de la esclavitud de sus hijos; Mediante su fe y su paciencia.

Por el firme propósito de Servir.
Pastor y Escritor
Th. B. Samuel Que
3er. Sermón de la Serie: Mujer, su rol en la sociedad.
063013

QUE MINISTRIES